

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE  
**DERECHOS DE AUTOR**  
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO.  
UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION





Revista del Centro de Estudios Folklóricos.  
 Universidad de San Carlos de Guatemala.

Impreso Serviprensa Centroamericana

70.36  
 T675  
 # 21-22



# TRADICIONES De GUATEMALA

Revista del Centro de Estudios Folklóricos.  
 Universidad de San Carlos de Guatemala. **21-22**



INFORMES DE  
ESTUDIANTES

LAS FRUTAS DE MADERA DE JOCOTENANGO, ANTIGUA,  
GUATEMALA: APROXIMACION AL ESTUDIO  
DE UNA ARTESANIA \*

*Ligia Archila Serrano*

*Arturo Matas Oria*

1. MARCO TEORICO

Este trabajo se ha desarrollado para destacar la elaboración de las frutas de madera como artesanía popular y la descripción socio-económica de los artesanos.

"Las frutas de madera están confeccionadas en sare, jacaranda y conacaste, algunas son pintadas y otras son elaboradas solamente aplicándoles barniz, después de talladas". (Sr. Marco Tulio Gómez, artesano).

El artesano, en este caso el carpintero, se halla afectado por las relaciones socioeconómicas de una sociedad capitalista dentro de la que se halla inmerso. Este trabajo, además, abarca, los factores y técnicas de producción de las frutas pintadas, así como las relaciones de mercado y consumo que acarrea esta elaboración.

Esta actividad propia del Municipio de Jocotenango se desarrolla en talleres familiares y, en algunos casos, formados por un núcleo pequeño de operarios asalariados. Las herramientas de carpintería son sencillas, así como el torno usado en la confección de las frutas. En esta fabricación los artesanos-carpinteros tienen oportunidad de desarrollar su creatividad así como de contar con un medio para su subsistencia. Esta actividad no implica algo suplementario a los ingre-

\* Trabajo presentado en el curso *Teoría del Folklore* (1983), que dirige Celso A. Lara Figueroa, en el área de Antropología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

sos de la persona —típico en el caso de otras artesanías—, sino que constituye la fuente primaria de los que se dedican a esta artesanía.

Para la realización de esta investigación se hicieron visitas continuas sabatinas, durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1982, a los lugares de elaboración, y se entrevistó a varios carpinteros y operarios. Obviamente esta investigación constituye un acercamiento para una indagación más profunda sobre la materia, con inclusión de las relaciones de producción y comercialización. En el presente trabajo, por carecer de antecedentes de tipo bibliográfico, se utilizará el método técnico de folklore.

### Conceptos necesarios

El folklore constituye la cultura de la clase subalterna. Su objetivo es el estudio del hecho folklórico, que surge de la clase popular como un hecho individual y, luego, por el mismo proceso de folklorización, tiende a socializarse y convertirse en colectivo. Este hecho es un fenómeno vivo, dinámico, jamás estático, y llega a convertirse como tal siguiendo procesos lentos o rápidos, de acuerdo con los motores socio-económicos, políticos y culturales que lo impulsen. (Lara, síntesis 1977)

El folklore puede manifestarse en formas espirituales (cuentos, leyendas, música); sociales (ceremonias, fiestas, etc.); y materiales (ergológico) (artesanías e industrias con carácter tradicional). (Lara, síntesis 1977)

La artesanía forma parte de la cultura popular, se integra en forma histórica, es de tipo colectivo y fija la identidad histórica y social del pueblo. La artesanía de carácter estético y utilitario se da en un taller organizado de carácter manual y existe organización de tipo sexual, las herramientas son sencillas, el mercado es nacional. La industria popular utiliza artesanía en serie con taller mecanizado y el mercado es de exportación (Lara, síntesis 1977).

La industria artesanal es una categoría histórica de validez particular, cuyas peculiaridades están determinadas por el carácter de las relaciones de producción que le son propias y no tanto por el tipo de productos a que da lugar.

En las relaciones de producción el maestro o poseedor del taller es dueño del material y de las herramientas de trabajo: el producto terminado se destina a determinado comprador, quien le encarga la producción por pedido anticipado. Se pueden establecer tres niveles de trabajadores: el maestro, quien domina la técnica y dirige la crea-

tividad del producto elaborado; los operarios, generalmente laborantes asalariados o parcialmente remunerados, y los aprendices. Todos gravitan alrededor del dueño de la unidad productora (taller). El destino de la producción de este tipo de industria es el mercado. (Erazo Fuentes, síntesis)

### INTRODUCCION

Este trabajo es importante pues es el primer estudio que se hace sobre la historia, producción y venta de las frutas de madera, y esperamos que pueda servir de base para trabajos futuros sobre dicha artesanía.

Esta artesanía surge en el departamento de Sacatepéquez, que tiene una extensión geográfica de 465 km.<sup>2</sup> y cuya cabecera es Antigua Guatemala. El departamento colinda con los de Guatemala, Chimaltenango y Escuintla.

La ciudad de Antigua Guatemala está situada en el Valle Panchoy a 1500 m. sobre el nivel del mar, en el Altiplano. Las montañas y volcanes circundantes acortan el período de luz solar, haciendo el ambiente húmedo; además el clima es templado y en las alturas es frío.

Jocotenango es un municipio de Sacatepéquez, situado al Oeste en la Cabecera Departamental de Antigua Guatemala, con una extensión territorial de unas 40 caballerías. Sus principales fincas son Fildelfia, El Portal, San Isidro, La Foliée, La Ajotea, Las Victorias, El Recuerdo. Cuenta con dos caseríos: La Rinconada y Bella Vista. Tiene el municipio 405 familias y 3 382 habitantes. Su altura sobre el nivel del mar es de 1 534 m. Su producción agrícola consiste en café, maíz, frijol, legumbres, etc.

En este lugar se encuentran situados la mayoría de talleres artesanales que producen la fruta de madera. (Revista El Maestro No. 25)

### Antecedentes históricos

La artesanía de la fruta de madera surge en la ciudad de Antigua Guatemala, que fue la capital del Reyno de Guatemala, con el nombre de Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, fundada en 1543, destruida en 1773 por los terremotos de Santa Marta y trasladada al Valle de la Ermita, donde surge la Nueva Guatemala de la Asunción.

De la Antigua esta artesanía se difunde al municipio de Jocotenango, que es donde se encuentra actualmente la mayoría de talleres artesanales de la fruta de madera.

## Nuestra Señora de la Asunción Jocotenango

Don Pedro de Alvarado fundó el pueblo de Santiago Utateca y que se halla junto a Jocotenango, pues ésta era su labranza pidiendo cierto número de familias a los señores principales de los pueblos que tenía en encomienda declarándolos libres y haciendo donación de la tierra que habitaban. Como los primeros indios que llegaron a dicha labranza eran de Utatlán, se denominó al pueblo Utateca. Arruinada la primera ciudad de Guatemala en 1541, como los españoles se trasladaron al Valle de Panchoy, los indios kakchiqueles que poblaban el sitio de Tzacualpa dijeron que si los españoles se mudaban de suelo, ellos querían seguirlos y como concedieron el permiso las autoridades, se pasaron al sitio que antes era una Real de Minas de Don Pedro de Alvarado y fundaron el pueblo de Jocotenango, en 1542. Se agregaron los utatecos, aunque siempre se mantuvieron con una separación parcial. La mayoría de habitantes servían de peones en las obras de construcción de la ciudad y otros muchos ministerios. (Juarros, 1977)

Jocotenango está unida a la ciudad de Antigua Guatemala por la calle Ancha de los Herreros y su límite queda en el lugar llamado El Copante. El 15 de agosto de 1629 fue autorizada la fiesta del lugar por el entonces Obispo de la Metrópoli, Fray Juan Zapata y Sandoval. (Revista El Maestro No. 25)

### Objetivos

1. **General:** estudiar el inicio, desarrollo y estado actual de la artesanía de frutas de madera de Sacatepéquez.
2. **Específicos:**
  - estudiar la introducción e historia de la fruta de madera
  - estudiar la producción de las frutas de madera
  - estudiar la estructura de los talleres de fabricación de frutas de madera
  - estudiar la extensión del mercado de las frutas de madera:
    - lugares donde se venden dichas frutas
    - precios de venta del artesano y los revendedores
    - existencia de intermediarios en este negocio

### HIPOTESIS

Para esta investigación no nos podíamos plantear ninguna hipó-

tesis inicial, pues lo único que conocíamos es que la fruta de madera se fabrica en La Antigua Guatemala, probablemente en San Felipe de Jesús o Jocotenango. Además, al investigar en la bibliografía existente sobre el folklore en Guatemala no encontramos ninguna información sobre las frutas de madera que nos permitiera establecer alguna hipótesis inicial.

El único planteamiento inicial que pudimos hacer es: que la artesanía de la fruta de madera se localiza en Antigua Guatemala y sus aldeas que la rodean, específicamente San Felipe de Jesús y Jocotenango, y es aquí donde debe comenzarse esta investigación exploratoria.

### METODO

#### Método explicativo

Para este trabajo, por no existir antecedentes bibliográficos, usamos el método técnico. Empleamos el enfoque científico de la folklorología como ciencia social, y tomamos al folklore como la cultura de las clases subalternas de la sociedad, el cual debe ser estudiado en sus tres aspectos: el histórico, el económico y el social.

#### Técnicas a utilizar en la investigación

En esta investigación se utilizaron las siguientes técnicas de investigación:

1. Observación
2. Entrevistas en sus dos variantes
  - entrevistas abiertas
  - entrevistas dirigidas
3. Cuadernos de campo
4. Diario de campo
5. Utilización de fichas
6. Investigación de tipo bibliográfico para apoyo teórico de la investigación
7. Técnicas fotográficas

#### HISTORIA DELA ARTESANIA DE LA FRUTA DE MADERA DE JOCOTENANGO

Para reconstruir la historia del origen de esta artesanía y su difu-

sión se entrevistó a varios carpinteros que fabrican las frutas de madera, cuyos talleres están situados en Antigua Guatemala y Jocotenango.

Estos informantes son:

- Señor Víctor Manuel Marroquín  
San Felipe de Jesús  
Puesto de venta en el mercado
- Señor Francisco García Barrios  
Calle a San Felipe No. 75  
Jocotenango
- Sr. Marco Tulio Gómez Barrios  
Calle a San Felipe No. 75  
Jocotenango
- Sr. Enrique Arriola  
Calle Real de Jocotenango
- Sra. María Victoria Arzú  
Calle Real de Jocotenango
- Sra. Clara Ester Castellanos  
7a. calle Poniente No. 27  
Antigua Guatemala
- Sr. Hugo Arriola  
7a. calle Poniente No. 27  
Antigua Guatemala
- Sra. Luz Martínez de Osorio  
Carpintería de Alejo Osorio Vissony  
Jocotenango
- Señor Benjamín García López  
Oficina del INGUAT  
Antigua Guatemala
- Señor Florencio Ruiz  
6a. av. Norte No. 55A  
Antigua Guatemala

Las entrevistas las transcribimos a continuación y al final trataremos de reconstruir la historia de esta artesanía.

Iniciamos el trabajo averiguando en la Antigua dónde se producían las frutas de madera, por lo que en un viaje inicial a San Felipe entrevistamos al señor Víctor Manuel Marroquín, quien nos informó

que las frutas de madera se elaboran en Jocotenango. En San Felipe dichas artesanías sólo se venden. Este señor dice que él las fabrica en su casa y que en San Felipe tiene un puesto de ventas. Informa el señor Marroquín que las frutas pintadas de madera se elaboran del árbol de la jacaranda. El puesto de venta del señor es una caseta de madera situada en la plaza, frente a la iglesia. Vende diferentes tipos de artesanías de madera y cerámica. Su taller lo tiene en Jocotenango.

#### Visita exploratoria a varias carpinterías

Entrevistando a algunas vendedoras del mercado de San Felipe de Jesús nos indicaron una carpintería del lugar donde ellas creían que se fabrican frutas de madera.

#### Carpintería de San Felipe

Fuimos a la carpintería que nos indicaron las vendedoras del mercado y el carpintero nos informó que él trabaja pirograbado, que las artesanías de frutas talladas en madera son de Jocotenango y se encuentran las carpinterías en el camino que llega a dicho pueblo, a dos cuadras de la Municipalidad.

Los artesanos de San Felipe se dedican a trabajar madera en los siguientes renglones: pirograbado, mueblería, cajas, azafates, paletas, etcétera.

Visitamos en la Antigua Guatemala la Carpintería "El Cedro", para averiguar de las frutas de madera y un carpintero nos informó que las frutas pintadas las hacen en Jocotenango y que las trajo a Guatemala hace unos 20 años un gringo que puso una carpintería en San Felipe y que allí aprendieron los de Jocotenango.

#### Informante: Don Francisco García Barrios, carpintero de Jocotenango

Don Francisco dice que esta artesanía la trajo un gringo hace unos 20 años; él tiene rato de trabajarla. Los muchachos que trabajan con él no saben la forma cómo puede haber surgido esta artesanía y dicen que no usan hornos para el elaborado. Los muchachos son muy jóvenes y probablemente por esto no conocen la historia de la artesanía.

Don Francisco informa que **El Gordo** es el hermano de él, y que ambos son primos de Marco Tulio. Don Francisco vende trozos torneados a sus otros 4 hermanos, que viven al otro lado del pueblo, para que puedan producir frutas.



Existen cerca de 8 ó 9 carpinterías que se dedican a trabajar las frutas en ese lugar y dice que le pagan muy poco por las frutas.

**Informante: Marco Tulio Gómez Barrios, Jocotenango**

Don Marco Tulio Gómez Barrios, carpintero con 14 años de trabajar las frutas pintadas de madera (sare, jacaranda y conacaste). Es hijo de una cocinera del Asilo de Ancianos. Se quedó sin nada y empezó a trabajar en las frutas. Agradece a Dios por su oficio.

Cuenta Marco Tulio que él no recuerda el nombre del **gringo** que trajo las frutas, pero que cuando éste se fue, don Roberto Dartón, de la finca Filadelfia (según él, el dueño de dicha finca), montó una carpintería para trabajar las frutas y contrató a 10 hombres, a los cuales les pagaba Q.2.00 por fruta.

Roberto Dartón cerró el trabajo de carpintería y los carpinteros que trabajaban con él se dedicaron a poner tiendas y trabajar muebles y otras cosas, y abandonaron el trabajo de la fruta; quedó sólo con ese trabajo don Alejo Osorio.

Con el **gringo** que las trajo trabajó el señor Alejandro Pacheco, que vive en la colonia Los Llanos, de Jocotenango.

Según parece, Roberto Dartón, por la amistad que tenía con el **gringo**, se dio cuenta que las frutas tenían mercado en el extranjero y esto fue el motivo de montar la carpintería. Con el señor Roberto Dartón aprendió a fabricar las frutas Alejo Osorio.

Dice Marco Tulio que Alejo Osorio le daba trabajo a los niños y les pagaba 5 centavos por fruta lijada. Marco Tulio dice que él aprendió con Alejo Osorio a fabricar azafates y luego logró hacer las frutas.

Dice Marco Tulio que después que se fue el **gringo** y cuando él ya sabía trabajar la fruta vino otro **gringo** que le compraba frutas, sólo manzanas, y otros tipos de trabajo en madera. Después este señor alquiló una casa frente al parque de San Sebastián y puso una carpintería. El mismo señor contrató a Marco Tulio para que le dirigiera el trabajo, y lo explotaba vistiéndolo de indio y cargando cofres en las ruinas del Colegio de San Jerónimo, con el fin de tomar fotos publicitarias.

Con el tiempo, este señor se fue de Guatemala y cerró su carpintería. Las frutas las hacía el **gringo** con los sobrantes de madera que quedaban de los muebles. Era muy difícil hablar con el **gringo** y entenderle, ya que casi no hablaba español y él tenía que ponerse listo para entenderle.

Marco Tulio dice que él vivía en los cuartos de adelante de su

casa, pero que se pasó hacia atrás con el fin de usar aquellos cuartos para almacenaje de madera y taller de carpintería. Cuando trabajaba con el **gringo**, éste le pagaba Q.5.00 diarios, pero ahora él gana más, pues cuatro hermanos trabajan con él en el taller. Dice que pagó Q.200.00 por el torno que tiene y que con ese comenzó a producir frutas. (Nota: Marco Tulio tiene actualmente dos tornos).

Marco Tulio informa que él le enseñó a sus primos Francisco y El Gordo. Francisco trabaja en telares y El Gordo es albanii en Chimaltenango.

También a ellos les enseñó el oficio un muchacho que trabajaba con el primer **gringo**, pero como "chupaba"\* mucho, éste lo sacó.

**Informantes: Sr. Enrique Arriola, Doña María Victoria Arzú (Jocotenango)**

Estas personas tienen un taller en la calle Ancha de Jocotenango y nos ofrecieron la siguiente información. Enrique Arriola dice que esta artesanía la trajo un **gringo**, el Dr. Chamber, hace unos 40 años y que él fue tornero de este señor. Según él, los hermanos Barrios no trabajaron con el **gringo**. El **gringo** tenía la carpintería en Antigua. El taller de Enrique Arriola fabrica además **yoyos** y capiruchos. Estos señores hicieron los yoyos de la propaganda de la empresa que fabrica el refresco gaseoso marca Nesbitt's. Don Enrique vive en la Antigua, en la 7a. calle No. 14, su hermano Luis Arriola fabrica frutas pintadas de madera.

Doña María Victoria dice que ella fabrica las frutas pegadas en fruteritos pequeños. Tiene unos azafates, también pequeños, que son para colgar en la pared.

La fruta que hace Arriola y la Señora Arzú es más rústica que las que hacen la familia Barrios. Igual ocurre con el acabado de la fruta.

**Informante: Clara Ester Castellanos, Antigua Guatemala**

El señor Julio Arriola vive en la 7a. calle Poniente No. 27. Esta es una casa que se encuentra destruida y sus paredes están hechas con láminas y madera. Tienen un taller de carpintería con un torno antiguo y en el patio se encuentran sembradas flores que las planta don Julio Arriola, entre ellas una monja blanca. La señora tiene, en la entrada de la casa, una tienda pequeña.

\* Bebía licores en exceso.



Nos recibe Hugo Alfredo Arriola Castellanos, quien nos presenta a su madre, Clara Ester Castellanos. Ellos nos cuentan que en este momento no producen fruta de madera, pero que sí la hicieron en el pasado; ahora se dedican a fabricar **yoyos\***, moteras y juegos pequeños de pichelitos. Estos juegos los venden a Q.1.75 cada uno.

Ellos fabrican objetos pequeños de madera, pues los mismos salen más baratos, ya que el costo de la madera está muy caro. Esto le deja más beneficio que la fruta, pues ésta sale muy cara, ya que la producción lleva mucha madera.

Ellos no pueden tener existencia porque trabajan por pedidos, pues no tienen dinero para fabricar lotes grandes y entonces producen un pedido, lo entregan y recuperan el dinero, con lo que tienen entonces para preparar otro. La señora dice que su esposo, Oscar Arriola Borja, falleció hace 20 años y que ella se quedó con todos los hijos pequeños, pero que gracias a Dios logró sacarlos a todos adelante. Tiene tres hijas, de las cuales una está por recibirse de trabajadora social, otra estudia auditoría, ambas en la Universidad de San Carlos de Guatemala, y la otra trabaja.

Nos relata que el trabajo de las frutas lo inició en la Antigua hace unos 25 años el Dr. Chambel, quien dicen ellos, era un **gringo**. Este señor le encargaba frutas sólo torneadas a Oscar Arriola Borja, pues el **gringo** las tallaba y creen que las pintaba.

Estos juegos de frutas eran vendidas al **gringo** a Q.10.00 la docena, sólo torneadas, sin tallar ni pintar. El señor Oscar Arriola Borja murió y entonces su hijo Julio siguió con este trabajo; no quisieron hacer la fruta aparte y competirle al **gringo**, pues era pecado. Al morir el **gringo** hace unos 10 años, Julio comienza a fabricar las frutas para venderlas. Ellos entonces la pintan con acuarela (témpera), después por el precio alto de ésta se usa la anilina, que es más barata. Dicen que cuando empezaron a fabricar las uvas usaban para unir las, fibra de palma de las que están situadas en la Plaza del Parque de La Unión.

Nos dice la señora que Julio Arriola se dedica ahora a producir yoyos y otras artesanías. No produce frutas, estudia pintura y nos enseña varios cuadros de él, que ha pintado en óleo.

**Informante: Hugo Arriola, Antigua Guatemala**

Nos dice este señor que Enrique es medio hermano de ellos, que él comenzó a trabajar con el **gringo** como tornero, pero que

\* Tipo de juego para niños.

“chupa” mucho. Entonces, al morir el **gringo** él comenzó a fabricar las frutas en Jocotenango y le enseñó a los otros carpinteros, los Barrios, quienes comenzaron entonces a producir frutas. Estos bajaron entonces los precios y Julio Arriola dejó de fabricarla por resultar entonces más pequeña la ganancia y tener mucha competencia.

**Informante: Sra. Luz de Martínez de Osorio, Carpintería de Alejo Osorio Vissony (Jocotenango)**

No pudimos entrevistar al señor Alejo Osorio Vissony, pues no se encontraba y su esposa nos dijo que no concede entrevistas, por lo que ella fue quien nos proporcionó los datos que transcribimos a continuación y que tienen algo de interés, como el caso de los precios. Llegamos a esta carpintería y es un negocio bien montado, con empleados. Nos entrevistamos con la esposa del señor Osorio quien nos dijo que “Que él llevó la fruta a Sacatepéquez”, pues cuando ella se casó con su marido hacía frutas. Que el sábado es día de pago y compra de madera y que su marido por lo general no da nada de información por falta de tiempo. Que ellos fabrican ensaladeras y las frutas por pedidos, pues los otros carpinteros les botaron el precio a las frutas, ya que éstas se daban a Q.4.00 cada una y ahora las dan a Q.8.00 la docena.

Que la fruta no sirve ahora, pues la madera necesita tiempo para secarse y estos señores las tornean en seguida que las cortan, por lo que en unos seis meses se rajan las frutas.

**Informante: Benjamín García López, Oficina del INGUAT\*, Antigua Guatemala**

Benjamín García López, del INGUAT, nos indica que el señor Florencio Ruiz fabrica frutas de madera, y que don Roberto Dartón es dueño de la finca Filadelfia.

**Informante: don Florencio Ruiz, Antigua**

Según Florencio Ruiz, lo tradicional en la Antigua eran las frutas de barro y éstas hace años eran sencillas, pues sólo se producían mangos, bananos y dos o tres frutas más. Al surgir las frutas de madera y competir con las de barro, aumentó la variedad de las frutas de barro.

\* Instituto Guatemalteco de Turismo

El Dr. Chambel, que trajo las ideas a Guatemala, era de origen alemán y se fue de Guatemala porque su esposa tenía cáncer.

El Dr. Chambel no contaba con autorización para trabajar y tenía su taller dentro de su casa, que estaba situada en la 7a. calle, donde hoy está la "Casa Música". El Dr. Chambel fabricaba muebles de estilo colonial, además de las frutas.

Con el Dr. Chambel trabajaban 5 personas y no permitió más gentes en su grupo. Entre ellos trabajaba José Alejandro Pacheco; los demás están muertos. Dice don Florencio que el Dr. Chambel era un hombre muy exigente.

El alemán vendía a los turistas, y los guías los llevaban a su casa, donde compraban los productos. Con el Sr. Chambel se fabricaban sólo cinco tipos de frutas, entre las que se incluían: manzanas, jocotes y limas; hoy se hacen unos 18 tipos de frutas diferentes. Los artesanos crearon los ramos de uvas.

#### Proceso de producción del Dr. Chambel

Fabricación de la fruta: antiguamente cortaban el pedazo de madera y le daban forma redondeada. Se pulía con cinco clases de lija. La pintura que llevaba era comprada en la droguería Cosmos. El barniz usado era barniz de lancha. Este se aplicaba con una brocha de pelo de camello. Se le ponía un tronquito para terminarla y de allí se aprovechaba para acabarla de barnizar. Por último se le aplicaba a la fruta cera en polvo, que servía de pulimento.

El Dr. Chambel con las frutas reventadas (esto es, las que se dañaban en la producción) hacía biombos, preparándolos con hojas de madera, donde ponía las frutas reventadas como adornos. Además fabricaba yoyos y azafates.

Cuando el alemán se fue, Emilio Castillo y don Roberto Dartón fundaron una sociedad y montaron en la finca "La Filadelfia" un taller con 25 carpinteros, para fabricar frutas, las cuales vendían en los supermercados. Trabajaron año y medio y luego se separaron. Después siguió Dartón otro año explotando el taller, pero dejó este trabajo porque el café le produjo más ganancias en aquel entonces.

Alejo Osorio Vissony vivía en la finca "La Filadelfia" y como era muy allegado al Sr. Dartón le dieron el puesto de jefe del taller, aunque no tenía mucha experiencia en carpintería.

Los señores Florencio Ruiz y Alejandro Pacheco fueron los encargados, según el primero de los mencionados, de entrenar a los carpinteros que contrataba Dartón en su taller.

Después que Dartón cerró su taller, los carpinteros se dedicaron a otros trabajos y sólo Alejo Osorio y Ruiz siguieron haciendo frutas. Ruiz en su taller de Antigua, donde trató de conservar el precio.

Alejo Osorio puso su taller en Jocotenango y se dedicó a fabricar frutas, se buscó unos 30 aprendices, quienes después aprendieron a fabricar las frutas y les pagaba por tarea. Fue él quien logró proliferar esta artesanía en Jocotenango.

Entonces los carpinteros de Jocotenango comenzaron a fabricar frutas y abarataron las mismas, pues ellos ahora la pueden dar a un quetzal, mientras el doctor Chambel pedía por una fruta cuatro o cinco quetzales.

Dice don Florencio que antes él producía muebles y artículos para los extranjeros. Ahora fabrica frutas y también los azafates para las frutas, lo que no fabrica son los fruteros de copa, pues en éstos la fruta no se ve tan interesante y no tienen mucha demanda.

Fabrica servilleteros que llevan en su parte superior una fruta; además, produce toda clase de muebles y se mantiene más que nada del trabajo de reparación local de los muebles, ya que la madera está muy cara.

La madera fina que usaban para trabajar ya no se encuentra y tiene que viajar muy lejos para poderla conseguir.

El señor tiene espíritu creativo, ya que goza haciendo estos tipos de trabajo. Le agrada saber que las personas que le encargan trabajos le digan que éstos valen la pena. Es el único de su familia que queda con este oficio; sus hijos le ayudan pero no les gusta el oficio.

#### Intento de reconstrucción de la historia de la artesanía de la fruta de madera de Jocotenango

Esta artesanía es introducida en Guatemala por un extranjero, de quien algunos informantes dicen que es de origen "gringo" (a cualquier extranjero los carpinteros que entrevistamos le dicen "gringos") y que, según don Florencio Ruiz, era de origen alemán. El nombre de este señor no se conoce, sólo se recuerda que era un "doctor" y que le decían Chambel o Chamber. Este señor, hace unos 20 años aproximadamente, montó un taller de carpintería en la ciudad de Antigua Guatemala, el cual no estaba declarado, y comenzó a producir muebles; entre los trabajos que sacaba estaban las frutas de madera. No sabemos todavía si la idea de estas frutas la trajo del exterior. Su producción la vendía a los turistas y a clientela que tenía

en el extranjero.

Con él trabajaron cinco carpinteros de la Antigua, entre los cuales se encontraban Florencio Ruiz, Oscar Arriola Borja, Enrique Arriola (hijo de Oscar Arriola) y Alejandro Pacheco.

Cuando este ciudadano extranjero se fue de Guatemala (que es lo más probable) o murió, el señor Oscar Arriola Borja y su hijo Enrique continuaron haciendo frutas por su cuenta. Pero según parece el señor Roberto Dartón, dueño de la finca "La Filadelfia", que era amigo del Dr. Chamber y conocía la clientela que éste tenía, se asoció con el Sr. Emilio Castillo y montaron un taller de carpintería en dicha finca, con el fin de explotar los artículos de madera que producía el Dr. Chamber. Contrataron a unos 25 carpinteros, por lo que el taller en realidad tenía las características de industria artesanal para explotar elementos artísticos de tipo popular.

En este taller trabajaron Florencio Ruiz y Alejandro Pacheco, quienes enseñaron a los otros carpinteros el trabajo del Sr. Chamber. El taller fue dirigido por el Sr. Alejo Osorio, quien vivía en la finca y era conocido del señor Dartón, por lo que éste tenía confianza en él.

Dartón trabajó un año en sociedad con Castillo y otro año él solo, produciendo frutas de madera. Después cerró el taller, pues el café y otros negocios rendían mejor provecho.

Al cerrar Dartón su taller, don Florencio Ruiz continuó haciendo muebles y frutas por su cuenta y el señor Alejo Osorio puso un taller en Jocotenango, donde producía muebles y frutas de madera. Las frutas las producía pagándole por tarea a otros carpinteros y a personas del pueblo que querían producirla, por lo que difundió la artesanía en el pueblo.

Con el Sr. Alejo Osorio aprendió Marco Tulio Gómez Barrios, quien entonces montó un taller con sus hermanos y les enseñó el proceso de fabricación a sus primos.

Otra persona que difundió la fruta en Jocotenango fue el señor Enrique Arriola, quien le enseñó al señor Francisco Barrios a producir frutas.

Al comenzar a producir fruta los carpinteros de Jocotenango la comenzaron a vender más barata que Alejo Osorio y que Florencio Ruiz y botaron el precio de las mismas. Por este entonces un segundo extranjero, en este caso un norteamericano, puso una carpintería en La Antigua y comenzó a producir muebles de madera y, con los sobrantes, frutas. Este señor contrató a Marco Tulio Gómez para que le dirigiera el taller y le pagaba 5.00 quetzales diarios. Este señor explotaba los artículos que producía y le tomaba a Marco Tulio

fotos vestido de indígena en las ruinas de San Jerónimo, cargando cofres y muebles con fines publicitarios. Después de un tiempo de explotar este negocio, el norteamericano se fue de Guatemala y Marco Tulio Gómez se dedicó a producir frutas de madera en su taller, en compañía de sus hermanos.

Actualmente la fruta la producen en Jocotenango unos 9 talleres; tres de ellos pertenecen a la familia Barrios, otro a Enrique Arriola, otro al señor Gerardo López y unos cuatro más se encuentran regados por el pueblo. El señor Alejo Osorio sólo produce por pedido.

En la Antigua la fruta de madera es producida por el taller de Florencio Ruiz, quien le vende toda su producción a Sombol, S.A., en Guatemala y por la tienda Utatlán, que produjo en apreciables cantidades en su carpintería y con fines de exportación, siendo esto último un trabajo de industria de tipo popular.

### 3. ELABORACION DE LAS FRUTAS DE MADERA

La economía de los talleres artesanales está inmersa dentro del sistema capitalista nacional, dentro del cual supervive y enraíza sus relaciones sociales de producción.

Este tipo de talleres presenta las características mercantilistas, ya que el dueño o maestro es propietario de los medios de producción y los bienes. Además, la fuerza de trabajo corresponde algunas veces al maestro y su familia, lo que se denomina industria familiar artesanal. Cuando el maestro contrata empleados, además de su propia fuerza de trabajo, estamos ante una industria artesanal.

La ganancia del producto la obtienen las personas que solicitan por pedido la elaboración del mismo, quienes se encargan de comercializarlo. Son pocos los artesanos que salen a vender la fruta directamente a los puestos de venta. En este tipo de talleres trabajan únicamente por pedido, ya que ninguno de ellos se atrevería a almacenar producto terminado.

En síntesis, las dos características de las fuerzas productivas de los talleres artesanales son:

**Industria familiar mercantil:** donde la fuerza de trabajo la constituye la familia del maestro.

**Industria artesanal:** hay un conjunto pequeño de laborantes remunerados (oficiales y operarios) y aprendices que gravitan alrededor del dueño. Estas personas reciben paga, por lo general, por tarea terminada.



Las relaciones sociales de producción se establecen en el salario de los trabajadores, quienes pueden conseguir en el mercado los productos de consumo para su supervivencia.

Además están los comerciantes, que establecen negociaciones en pedidos con los maestros del taller artesanal.

A continuación se presentan los talleres investigados: primeramente se considera el taller de don Marco Tulio Gómez Barrios, de forma familiar, y después aquellos correspondientes a la industria artesanal.

#### **Proceso de producción en el taller de Marco Tulio Gómez Barrios, Jocotenango.**

El taller de Marco Tulio Gómez Barrios es de tipo familiar. Marco Tulio es soltero, mientras que sus hermanos son casados y viven con sus mujeres en la misma casa; ellos no emplean operarios, como sus vecinos. Todos son aficionados al fútbol, y uno de ellos lo juega sistemáticamente. Cada hermano posee una especialidad de trabajo. Marco Tulio dice que tiene 18 años de trabajar frutas.

La especialidad de los hermanos es el corte de madera, para lo cual se la solicitan a una persona que es la encargada de hacer el pedido.

#### **Técnicas de la elaboración de frutas de madera**

Primero se corta el trozo de madera pensando qué fruta se piensa elaborar. Después se tornea la fruta y se talla. La suben a secar a la lámina porque es caliente y ellos calculan cuándo está seca la madera para poderse pintar. El pintado se hace poniendo la fruta en la palan-gana que contiene anilina. La parte que lleva otro color se pinta con el dedo meñique. Para uniformar el color desvanecido utilizan agua. Vuelve la fruta a secarse en la lámina. La barnizan para darle brillo y sellarle el poro. El vaciado de los azafates se hace con gubia. El tallado se hace con formón.

En tiempo de lluvia secan la fruta poniéndola alrededor de un bote de hojalata y rodeándolo con la fruta cubierta de aserrín. Hacen una hoguera de aserrín dentro del bote para que el calor despedido a través de la hojalata seque la fruta.

Nos indica el hermano que, una vez pintadas las frutas, ellos le echan sellador, el cual rebajan con tiner. Después que el sellador seca, le dan una mano de lija fina para que no quede áspero; esto lo hacen

ocasionalmente hasta cuatro veces. Finalmente, le aplican barniz. Las uvas las secan en una tabla donde las ponen en trocitos. Para tallar los bananos usan una herramienta que le llaman "cachito", que tiene base curva y otra recta, con esta herramienta le dan forma a los bananos. El "cachito" es un cepillo: el lado curvo se usa para interiores y el recto para exteriores. Los agujeros de las frutas se hacen con un taladro eléctrico; en estos agujeros introducen un pedazo de varita.

Marco Tulio tiene dos tornos de madera con motor tirados por una polea que tiene un solo cabezal, plato, contra punta y porta herramienta rústica.

En una visita al taller pudimos observar que estaban trabajando tres hermanos y cinco niños. Marco Tulio estaba cortando un tronco con sierra para hacer trozas, otro hermano dividía las trozas en pequeños cuadros con un machete para sacar el tallado de las frutas. Además, con el machete les cortan las esquinas con el fin de que no brinquen al tornearlas. Los sobrantes de madera de este proceso, se usan para hacer bolas para cinchos de vestidos y para la fabricación de uvas y fruta pequeña. El corte es hecho midiendo el pedazo de madera por cortar. Se le da forma redonda y se tornea.

Entre las frutas de tamaño normal elaboran granadillas, sandías, bananos. Marco Tulio dice que la verdura sale más cara que la fruta por el trabajo que lleva su elaboración.

Nos informa que ellos no fabrican fuera de las frutas y las copas otros productos, por ejemplo muebles, pues no les tiene cuenta. El éxito del taller —reafirman— consiste en fabricar diversos artículos de madera diferentes a los elaborados por sus vecinos.

Hacen el torneado de las frutas en verano para aprovechar el sol y las pintan en invierno. En el verano tornean más para tener trabajo en el invierno.

Entre los talleres de industria artesanal investigados están: producción del Dr. Chambel (información de Florencio Ruiz); taller de Francisco García Barrios (Jocotenango); taller vecino a don Francisco García Barrios y que pertenece a Tomás Cárdenas Barrios (Jocotenango); taller del señor Florencio Ruiz; proceso de producción de la tienda Uatlán (Antigua).

#### **Proceso de producción del Dr. Chambel (informante, Florencio Ruiz)**

Las frutas se cuadraban a mano y se tallaban dándole forma; entonces se pulían con cinco clases de lijas diferentes. El color se daba

a mano, con algodón, y se usaba un colorante que vendían los laboratorios Cosmos y que no era anilina, como ahora. Una vez hecho lo anterior se cubría con un barniz para lancha, utilizando una brocha de pelos de camello.

Después se tomaba la fruta del tronquito y se le pasaba una mano de cera fina en polvo que servía de pulimento y acabado.

#### **Proceso de producción en el taller de Francisco García Barrios (Jocotenango)**

Don Francisco se dedica a la elaboración de frutas de madera. La mayoría de su producción la lleva hasta un punto en que esté totalmente terminada y una parte es sólo tallada, sin pintarla ni barnizarla. La fruta totalmente acabada es la que vende a los comerciantes de Guatemala. Don Francisco accede a concedernos una entrevista. La madera que se usa en esta elaboración, según él, procede de la jacaranda y el conacaste. La fruta terminada, o sea recién pintada, se seca en hornos de madera.

El taller de carpintería de don Francisco es bastante pobre, sólo tiene dos bancos de trabajo y en uno de ellos se observa un torno rústico de madera, que es utilizado para elaborar las frutas (talladas). Pudimos observar que además de don Francisco trabajan dos operarios más. Estas personas se ven, por su manera de vestir y su arreglo personal, de clase popular.

Don Francisco tenía dos costales llenos de frutas talladas, con el fin de pintarlas. Uno de sus operarios estaba terminando de tallar una manzana con un formón. El taller se observa bastante descuidado y sucio.

#### **Técnicas de don Francisco**

Para pintar las frutas usa anilina. Dice que vende también frutas sólo barnizadas. Las frutas las hace de conacaste, al cual consideran mejor madera, ya que la savia no es espesa. Los azafates los hace a torno, mientras el vecino fabrica algunos a mano. La lluvia sí le afecta el trabajo, pues la pintura ni la madera secan igual.

Dice que se vende mucha fruta hecha en madera. Usa alcohol para desvanecer el color. Existe una división del trabajo, pues en el taller unas personas son torneros y otros son talladores de las frutas. Al pintar, los trabajadores no usan guantes y se les pintan los dedos; dicen que les cuesta que le salga la pintura. Cada operario tiene

diferente especialidad en el tallado de las frutas. No usan mascarillas para tornear, por lo que les afecta el polvillo del aserrín. Don Francisco produce también verduras. Varias personas le llevan a tornear las frutas y después las tallan y las traen de nuevo para que él las pinte y las venda, o sea que trabajan por tarea.

El, además, produce torneadas, patas de mesa y piezas para respaldo de camas que le piden los clientes.

Según don Francisco, existen en Jocotenango tres carpinteros más que trabajan las piñas acanaladas. Don Francisco dice que los fruteros pequeños con frutas pegadas las hace Gerardo López, que está atrás de la Municipalidad, y Enrique Arriola, en la calle Real. Las frutas están pegadas con pegamentos marca Ega.

#### **Taller vecino a don Francisco Barrios y que pertenece a un hermano del mismo, Tomás Cárdenas Barrios**

En éste, pudimos observar que trabajan niños. Este taller pertenece a un hermano de don Francisco, llamado Tomás Cárdenas Barrios, apodado "El Gordo".

Se observó a un grupo de niños que sacaban brillo a unas manzanas. Dijeron que las barnizaban aplicándole con un algodón el barniz para cerrar el poro y sacarle brillo. Los niños son varios y dijeron que no eran familiares. Las manzanas que estaban elaborando eran parte de un pedido. Aparentemente al dueño de la carpintería no le agradó mucho que habláramos con ellos. Nos llamó la atención que al pasar de nuevo frente a la carpintería sólo quedaban trabajando dos niños, en lugar de los cuatro que había al inicio.

#### **Taller de don Enrique Arriola – Calle Real de Jocotenango**

En el taller de Enrique Arriola trabajan, además del propietario, dos personas más: un señor de edad y otro de unos 30 años, con aspecto de alcohólico. Sólo tienen un torno colocado en un banco pequeño, y se nota mucha pobreza. Además trabaja la señora María Victoria Arzú.

#### **Proceso de producción de las frutas de madera en el taller del señor Florencio Ruiz.**

Este taller está situado en la 6a. Av. Norte No. 55 A. El taller del señor es pobre, aunque está mejor ordenado que los talleres de

Jocotenango. Nos indica Jorge Martínez que ellos llevan la fruta a tornear a otro lado y en el taller la tallan y pintan. El señor Florencio Ruiz trabaja las frutas a mano; no tiene torno, aunque hace otros tipos de trabajo.

Nos indica don Florencio que ellos no usan barniz, sino un sellador con el cual untan las frutas, pues el barniz las deja muy brillantes. Ruiz dice que los bancos de carpintería son muy viejos y que él les tiene cariño, que todos los agujeros que tienen, le sirven para acomodar las frutas al trabajarlas.

#### **Proceso de producción en el taller de la tienda Uatlán (Antigua Guatemala)**

En esta tienda venden ropa y artículos tradicionales a un precio muy alto. Está frente a la Posada de Don Rodrigo. Funciona en ella una carpintería donde fabrican muebles tradicionales antigüenos. A estas personas les hicieron encargo de 2,000 frutas para los Estados Unidos de América, y por consejo del cliente y viendo además que las frutas se vendían, copiaron el artículo para su producción y venta regular. Las hacen de conacaste, de los sobrantes de madera de los muebles. Primero secan la madera en horno, elaboran las frutas, las pintan y las secan en el horno por un rato. Las cubren con barniz para sellar y darle brillo usando un pedazo de algodón. Los precios son de Q.1.75 por fruta; Q.3.50 por las uvas. Un azafate cuesta Q.15.00. Según informó el empleado, cuentan con otra carpintería en San Felipe, atrás de la iglesia. Ponen las frutas ya pintadas al calor del horno, para que sequen y la pintura penetre la madera.

#### **Relaciones sociales de producción**

En su inicio, la elaboración de la fruta de madera se realizó en forma artesanal-industrial; el precio de la fruta se cotizaba muy bien. Pero la difusión de la técnica, al volverse de tipo popular la elaboración, provocó que los carpinteros "botaran" el precio, dando lugar al florecimiento de gran cantidad de talleres. Por otro lado, Dartón y Castillo hicieron de la elaboración de la fruta de madera toda una industria capitalista, llevándola hasta la exportación, pero con el transcurso del tiempo parece que les interesó más el negocio del cultivo del café. Ellos habían montado una fábrica con 25 operarios y mantuvieron la producción por 3 años y medio. Ahora las relaciones sociales de producción se establecen por medio de extranjeros que llegan a

comprar la fruta para exportarla y para lo cual contratan la producción de los carpinteros populares. Además de estas relaciones, se establecen otras con los intermediarios y propietarios de las ventas en los mercados de San Felipe, Antigua Guatemala, mercado de la 18 calle en la capital y algunas tiendas de artesanías dedicadas especialmente al comercio con turistas. Dentro de los sitios de comercio investigados están los siguientes:

#### **Mercado de San Felipe**

Iniciamos nuestra exploración en el mercado de San Felipe, recorriendo los puestos de ventas. Entrevistamos a varias vendedoras que tenían frutas a la venta y nos informaron lo siguiente: una vendedora nos dice que vende las frutas sueltas a Q.0.60 cada una y el grupo con frutero en Q.16.00. Ella informa que las frutas son elaboradas en San Felipe, en una carpintería que está situada camino a Jocotenango, a media cuadra de la plaza.

Otra vendedora nos pidió Q.0.75 por cada fruta suelta y también nos informa que son hechas en San Felipe y en La Antigua, que las venden en San Felipe y en el mercado central de Guatemala.

Una de las vendedoras informó que las frutas son pintadas y que otras veces las hacen solamente barnizadas. Pudimos observar que existen varias variedades de frutas de madera: uvas unidas con alambre forrado, piñas con hojas de cuero pintado, jocotes marañones utilizando su semilla natural, caña de azúcar, bananos, manzanas, peras, jocotes, granadillas, naranjas, zapotes.

Otros precios de este mercado son: frutero grande entre Q.12.00 y Q.18.00. Frutero pequeño Q.5.00; frutas sueltas Q.7.50 la docena.

#### **Carpintería de don Francisco Barrios Gómez (Jocotenango)**

Don Francisco informa que el período de mayor venta es en la navidad, después sigue la semana santa y otro es en agosto, relacionado con la feria local. El vende la fruta en Guatemala y no tiene intermediario. A veces le encargan trabajo y no vienen por él, lo cual le causa problemas pues no tiene dinero para financiar muchos pedidos. Vende directamente a las tiendas. También explica que el mercado más importante para él es con el turismo, y que la mayoría de las frutas se vende en Guatemala, principalmente en el Mercado Central y muy poco en La Antigua.

Don Francisco indica que para la feria de noviembre de 1981 lo



invitaron, pero no tuvo dinero para financiar una producción con el fin de vender frutas. Además del peligro que representa, si no vende la fruta —el tener una cantidad hecha y no poder producir más por falta de dinero.

Comenta que la fruta que venden otros carpinteros —los que elaboran la piña acanalada— es vendida más barata a las tiendas. Esto le afecta porque no puede dar la fruta más barata, ya que la otra es de inferior calidad.

#### **Carpintería de Marco Tulio Gómez Barrios (Jocotenango)**

Marco Tulio dice que las frutas las van a pedir personas que las revenden. Los pedidos generalmente son de norteamericanos, como uno que vive en la zona 7. Tiene un pedido de un importante político, quien le encargó 80 juegos de portavasos; a este cliente le ha trabajado también frutas. Cuenta que de la tienda Sears le pidieron muestras para vender.

Vende frutas a Q.7.00 la docena (las frutas son de todas clases). Azafates de 8", a Q.3.50 y de 10" a Q.4.50. Cuando no tiene dinero sale a vender frutas a las tiendas y se las compran pronto a buen precio. También hace verduras y las da más caras. Cuestan entre siete y ocho quetzales la docena. Entre las verduras que hacen están: zanahorias, nabos, cebollas, guisquiles, tomates, camotes; también elabora aguacates. Menciona que en Jocotenango otras personas producen frutas, pero no cree que las fabriquen en Guatemala. En San Felipe —dice— las vendedoras arman los juegos de frutas con frutas de diferentes fabricantes.

#### **Mercado de Antigua**

Al recorrer el mercado de Antigua Guatemala encontramos que las frutas de madera se venden en dos puestos de dicho mercado.

En un puesto de venta de artesanía situado en dicho mercado nos dijeron que las frutas de madera no las fabrican mucho, que fabrican más de barro. Las pintan con barniz para protegerlas y que no manchen. Son artesanías muy antiguas que vienen de Jocotenango. Ellos las compran y las revenden; el precio es de un quetzal por fruta. Dice una vendedora que en invierno se fabrican menos, pues la madera está húmeda y cuesta mucho conseguir madera seca. Otra vendedora informa que las frutas las compran para adorno.

#### **Antigua Guatemala**

Al recorrer algunas tiendas del centro de la Antigua, encontramos que las frutas se venden en las tiendas dedicadas a ventas turísticas. Veamos:

**Tienda Alex, 4a. calle entre cuarta y tercera avenidas.** Esta tienda turística vende frutas pequeñas a Q.4.50 el conjunto con todo y frutero. Frutas normales a Q.1.00 y el azafate, según el tamaño, de Q.6.00 a Q.4.50. Es el único lugar donde se han visto las frutas sólo barnizadas, sin pintura.

**Tienda Utatlán.** Vende frutas de madera, pero son fabricadas en su propio taller y lo que tienen a la venta son los sobrantes de una producción que fue elaborada para el extranjero.

**Mercado de artesanías.** El mercado de artesanías actualmente ha dejado de existir y en su lugar se encuentra instalado, en este momento, un club llamado "Manhattan". Al recorrer el mercadito que se encuentra en el atrio de la iglesia de San Francisco El Grande, encontramos que ahí se vende frutas pintadas, con todo y frutero, a Q.10.00 y hay también frutereros pequeños. Las frutas de tamaño normal las venden a Q.1.25 cada una. Este mercado mantiene puestos de ventas todos los días, pero aumentan los fines de semana y los días festivos.

**Mercado de la 18 calle, Guatemala.** Recorrimos las instalaciones provisionales del Mercado Central, en la plazuela del ferrocarril, 18 calle entre 9a. y 10a. avenidas, con el fin de conocer si en este lugar venden la fruta y nos encontramos con el siguiente panorama: hay 43 establecimientos donde venden frutas y fruteros, en tamaño pequeño y grande. Un informante indicó que hay también fabricación de verduras hechas en madera, que las lleva una "señora gorda" de la Antigua, y que esta clase de artesanías no la fabrican los carpinteros convencionales. Las verduras están hechas en tamaño pequeño; entre ellas hay: cebolla, elote, tomate, remolacha, güicoy, nabo, zanahoria,

Los informantes del mercado de la 18 calle dicen que las frutas de colores tienen más demanda que la fruta hecha de sare, o sea del color natural de la madera. Entre las frutas vistas están: peras, sandías, aguacates, zapotes, naranjas, uvas, peras, manzanas, caña, jocote marañón, granada.

En algunas tiendas ofrecen todas las frutas a precios establecidos por ellos, menos las uvas y la piña, ambas las dan a Q.3.50 cada una. Esto se ve en los mercados y en las tiendas con establecimientos comerciales.

La dependiente Ana Lucrecia Marroquín, de la tienda Variedades Típicas, localizada en el mercado, informa que hacen frutas aquí en Guatemala. Llegan dos personas a venderle fruta todas las semanas: un señor llega 3 veces por semana, lunes, miércoles y sábado. Informó de un viejito que vendía frutas, pero que cree que ya murió porque ya no llegó. La fruta, que se supone es elaborada en Guatemala, tiene un aspecto más tosco en el tallado, manifestándose la diferencia de tallado acanalado de la piña con el tradicional tallado de los ojos de la piña elaborada en Jocotenango. En cuanto a los matices la fruta presenta características de líneas gruesas y el matiz no está dado con la perfección de la fruta tradicional. Parece que las personas que introducen esta fruta en el mercado ya tienen una línea de venta establecida, que sólo abarca la última calle, o sea la calle donde están los artículos de cuero.

Los precios del mercado oscilan entre Q.0.75, Q.0.95, Q.1.25, Q.0.90 y Q.0.60. Fruteros pequeños, Q.7.00; mediano, Q.7.00; grande, Q.15.00. Frutero de la tienda La Regional, Q.30.00.

#### **Ventas de la ciudad de Guatemala**

Al recorrer varias tiendas donde venden frutas de madera en la ciudad encontramos lo siguiente: las frutas de madera en estas tiendas tienen un precio superior al establecido en los mercados. La Regional da cada fruta a Q.1.25, y los fruteros con todo y fruta a Q.30.00. Esta tienda tiene otra sucursal situada en la zona 1. La tienda Rojas ofrece la fruta pequeña a Q.4.50; el frutero es pequeño. En la tienda El Quetzal, 4a. calle entre 4a. y 5a. avenidas, venden las frutas de madera a Q.1.00. Hay frutas pintadas y barnizadas. Los azafates cuestan Q.4.50. En la Tienda Paiz, Aguilar Batres, encontramos frutas de madera: piñas a Q.3.99 y otras frutas a Q.1.29. La encargada de la góndola dice que las fabrican en Antigua Guatemala. Hay frutas también en el mercado de artesanías del edificio Géminis, de la zona 10, donde los precios son más altos.

#### **Carpintería de Enrique Arriola - Calle Real de Jocotenango**

La persona que vende la fruta de este taller es doña María Vic-

toría Arzú, quien parece ser la señora que indican las vendedoras del mercado de la 18 calle, que les llega a vender los fruteros. Doña María informa que vende frutas y fruteros en el mercado de la 18 calle y que ella las lleva personalmente.

#### **Carpintería de don Florencio Ruiz - Antigua Guatemala**

Entrevistando a don Florencio Ruiz y a su hijo Jorge Martínez sobre sus ventas, nos indicaron lo siguiente: Jorge Martínez Ruiz indica que la fruta no produce como antes, pues las venden a Q.1.00. Ellos producen sólo con pedido y le trabajan a Sombol. Don Florencio Ruiz afirma que, efectivamente, venden a Sombol y que en esta tienda son muy estrictos, que revisan toda la fruta, además cuentan las uvas, las cuales deben ser 29 por racimo. Devuelven lo que consideran que está dañado.

#### **4. ANALISIS**

##### **Origen y formación del hecho folklórico**

La artesanía de las frutas de madera de Jocotenango y Antigua Guatemala es introducida por un extranjero, probablemente alemán, quien las produce en Guatemala junto con la fabricación de muebles de estilo colonial y las explotaba o vendía a los turistas extranjeros y nacionales, como un supuesto elemento de la cultura tradicional guatemalteca. El trabajo de este individuo se podría clasificar como una industria artesanal.

Este fenómeno es impuesto por las clases dominantes a las clases populares, ya que en una estructura social dividida en clases, como la guatemalteca, el fenómeno es introducido por un extranjero que explota la técnica artesanal y después continúan con la misma un terrateniente y un empresario industrial. Posteriormente, éstos abandonan el trabajo de la artesanía, y ésta se extiende entre los artesanos de la población de Jocotenango, folklorizándose plenamente. Por tanto, estos artesanos asimilan plenamente la fabricación de las frutas de madera, produciéndolas entonces en sus talleres de tipo familiar.

##### **Hecho folklórico como expresión de las clases subalternas**

La artesanía de madera es trabajada como industria artesanal, por operarios que pertenecen a las clases proletarias y que no poseen

otra alternativa que vender su fuerza de trabajo a patrones o maestros que sólo poseen en sus talleres, como propiedad, las herramientas de producción pero no tienen capital alguno. Por lo que ellos también están situados en los extractos proletarios de la sociedad guatemalteca.

Al no formar parte de ningún grupo étnico particular, estos artesanos, tanto los propietarios de los talleres como sus operarios, pertenecen a la clase subalterna de una sociedad de clases, como lo es la clase proletaria de la sociedad capitalista guatemalteca en la que se encuentran inmersos estos grupos.

### Características del fenómeno folklórico

Para considerar si la artesanía de las frutas de madera es un fenómeno folklórico, vamos a intentar analizarla siguiendo las características que Augusto Raúl Cortázar propone debe tener un fenómeno folklórico.

#### 1. Producto de un proceso que, aunque lento es dinámico

Esta etapa está demostrada en el hecho de que el fenómeno ha pasado por una serie de cambios, desde su inicio como industria artesanal en manos de empresarios de las clases dominantes que lo introdujeron, hasta la etapa actual en que se encuentra folklorizado y las frutas son procesadas por pequeños talleres artesanales que pertenecen a las clases populares, por lo que ha existido un desarrollo dinámico, el cual aún continúa.

#### 2. Colectivo, socializado y vigente

Las frutas de madera son producidas por gran cantidad de operarios de Jocotenango que las trabajan por tarea a los dueños de los talleres artesanales, que son quienes establecen las ventas, por lo que es un fenómeno de tipo colectivo.

#### 3. Los fenómenos folklóricos son populares

Este fenómeno es popular, pues en la población de Jocotenango muchas personas se dedican a tallar y pulir frutas con el fin de ganar

un poco de dinero extra y después las venden a los dueños de talleres, quienes terminan de elaborarla.

#### 4. Los hechos folklóricos son empíricos y no institucionalizados

La artesanía de la fruta de madera se enseña en forma directa y a través del ejemplo de los artesanos que la enseñan haciéndola.

#### 5. Los fenómenos folklóricos son orales.

La enseñanza de esta artesanía, además de lo anterior, se transmite en forma oral, pues no existe nada escrito en su enseñanza.

#### 6. Los fenómenos folklóricos son funcionales.

La artesanía de las frutas de madera pertenece al folklore ergológico decorativo. Estas son mercancías adquiridas en su mayoría por turistas y exportadas al extranjero. Su principal función consiste en representar el medio de vida de un gran grupo de artesanos de la población de Jocotenango, que las producen porque son artículos que tienen demanda y les permiten subsistir con sus talleres.

#### 7. Los fenómenos folklóricos son tradicionales

Esta es la única característica que no cubre la artesanía de las frutas de madera, pues la misma sólo tiene unos 20 años de existencia. Por tanto, ésta se ha difundido, pero no ha sido transmitida todavía plenamente de una generación a otra. Por lo corto de su existencia, el señor Florencio Ruiz ha enseñado a sus hijos, quienes le ayudan; pero ninguno de ellos tiene interés en continuar con este trabajo. Don Marco Tulio Gómez la ha difundido entre sus hermanos y primos, pero ésta no ha sido transmitida todavía a los descendientes. Iguales casos se encuentran con los otros artesanos, por lo que esta artesanía hasta ahora se ha difundido en un sector geográfico pero no se ha transmitido de una generación a otra, salvo en el caso de los maestros que han enseñado a operarios jóvenes con el fin de explotarlos. Así pues, este fenómeno comienza sus primeros procesos de transmisión y no puede considerarse como un hecho plenamente tradicional.

#### 8. Los fenómenos folklóricos son anónimos



Se desconoce casi totalmente la persona que desarrolló esta artesanía en Guatemala. Se dice que fue un "doctor" de origen alemán, del cual sólo conocemos a medias un apellido. Queda la duda de si este señor no fue un portador que difundió en nuestro país dicha artesanía. Sería necesario averiguar si ésta es de origen europeo.

Actualmente sólo son conocidos los portadores de dicho hecho folklórico y la mayoría de operarios que fabrican frutas de madera desconocen el origen de este hecho. Este sólo es conocido por un grupo pequeño de personas que trabajaron al inicio de la artesanía de Antigua Guatemala. Esto se debe al hecho de que la introducción del fenómeno tiene unos 20 años de duración y viven todavía algunas personas que comenzaron a producirlas.

9. Los fenómenos folklóricos están geográficamente localizados

Este fenómeno está localizado en la población de Jocotenango, municipio del Departamento de Sacatepéquez.

5. CONCLUSIONES

1. La artesanía de las frutas de madera es introducida a Guatemala por un extranjero y ha pasado por un proceso de folklorización, siendo ahora un fenómeno perteneciente a las clases populares.
2. Este fenómeno folklórico es dinámico, colectivo, empírico y su enseñanza es de tipo oral. Es funcional porque de esta artesanía vive un buen número de artesanos de Jocotenango.
3. Es folklore, aunque no es tradicional, pues es un fenómeno muy reciente que no se ha podido transmitir plenamente de una generación a otra.
4. Esta artesanía se desarrolla en talleres que por sus relaciones de producción pueden ser de tipo familiar, mercantil en algunos casos y artesanal en otros, según la definición de Erazo Fuentes.

Perspectiva futura

La artesanía de la fruta de madera enfrenta algunos problemas para su desarrollo, que son:

1. El costo cada vez más elevado de la madera. Debido a que de ésta

se usan trozos grandes, se reduce el margen de utilidad que deja la fruta, lo que ha provocado que algunos artesanos ya no la fabriquen.

2. El mercado en que se vende este producto, es en su mayoría de origen turístico, pues los guatemaltecos compran muy poco estas frutas. Es un mercado que, debido a la crisis nacional e internacional que atraviesa el turismo, se ha reducido considerablemente.

Estos dos problemas: una reducción en la utilidad debido a un costo de producción mayor y otra en el mercado, afectarán en un futuro el desarrollo de esta artesanía reduciendo probablemente el número de personas que se dediquen a producirlas.

BIBLIOGRAFIA

- CARVALHO-NETO, Paulo. **Concepto de Folklore**. (3a. edición) Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1979.
- CARVALHO-NETO, Paulo. **Diccionario de Teoría Folklórica**. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1977.
- ERAZO FUENTES, Antonio. **Sobre preservación de Valores de Uso de Carácter Folklórico**. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1976.
- JUARROS, Domingo. **Compendio de la Historia del Reino de Guatemala** (sic). Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1977.
- LARA FIGUEROA, Celso. **Contribución del Folklore al Estudio de la Historia**. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1977.
- REVISTA EL MAESTRO (ed) "Monografías de los Municipios de Sacatepéquez". en **Revista EL MAESTRO**. No. 25 (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, (1975), pp. 97-126.